

Llevando la Misericordia al Futuro

Domingo, 28 de septiembre

Preparado por las Hermanas de la Misericordia de Nueva Zelanda

Bienvenida/o – la líder escoge una canción

Dios, rico en Misericordia

sabemos que miraste tu creación y era buena.

Sabemos que querías que la gente del mundo

fuéramos administradores de la creación y compañeros unos de otros.

No hemos sido fieles a tu visión.

En nuestro mundo hoy, te vemos buscando sanación e integridad, buscando comida y agua, buscando ropa y hogar, buscando libertad y justicia

buscando conocimiento y comprensión

y a veces no respondemos con misericordia.

Las Tres Canastas

En *Aotearoa*, Nueva Zelanda hemos heredado una tradición oral de los *Maori* que cuenta de cómo la humanidad obtuvo la sabiduría. Tres canastas de conocimiento fueron llevadas a la tierra desde la cumbre de los cielos por un héroe mítico llamado *Tane*.

La Primera Canasta

Kete tuatea es la canasta que contiene el conocimiento de lo que está roto y quebrantado en nuestro mundo – los cambios del medioambiente, los niños que viven en pobreza, la trata de personas, la desigualdad social, el aislamiento de la modernidad, el calentamiento global, la explotación de la tierra...

En el futuro, Misericordia es la opción que escogemos para enfrentar lo que está roto y quebrantado.

Dios de la Misericordia, mandaste a Jesús, quien nos muestra que cuando compartimos, hay suficiente para todos, y nos dice que “cuando lo hiciste para el más pequeño de estos, lo hiciste por mí”, y quien una y otra vez lo hace, modela la respuesta de María.

Lectura del Evangelio de Lucas (7:11-16)

Poco después Jesús, en compañía de sus discípulos y de una gran multitud, se dirigió a un pueblo llamado Naín. Cuando ya se acercaba a las puertas del pueblo, vio que sacaban de allí a un muerto, hijo único de una madre viuda. La acompañaba un grupo grande de la población. Al verla, el Señor se compadeció de ella y le dijo:

—No llores.

Entonces se acercó y tocó el féretro. Los que lo llevaban se detuvieron, y Jesús dijo:

—Joven, ¡te ordeno que te levantes!

El muerto se incorporó y comenzó a hablar, y Jesús se lo entregó a su madre. Todos se llenaron de temor y alababan a Dios.

—Ha surgido entre nosotros un gran profeta —decían—. Dios ha venido en ayuda de su pueblo.

Reflexión

Un tiempo corto de reflexión, en que se invita a participantes a decir una palabra o frase de la lectura del Evangelio que les tocó el corazón.

La Segunda Canasta

Impulsadas a ser Misericordia.

La segunda canasta es *Kete tuauri*.

Contiene el ritual, la memoria, la oración y la sabiduría que crece de la reflexión.

Nos da raíces.

Al mirar hacia el futuro, reconocemos la confianza enorme que nuestros antepasados ponían en la divina providencia.

Catalina McAuley nunca escribió un plan estratégico ni hizo un análisis de necesidades-riesgos; sin embargo, estableció fundaciones que han crecido a la red mundial de la Misericordia de hoy.

Esta canasta nos dice que llevar la Misericordia al futuro no quiere decir acción ciega, sino basarnos en la fuerza e inspiración de nuestra tradición, rezando como si todo dependiera de Dios y trabajando como si todo dependiera de nosotras, como aconsejó San Agustín.

Esta canasta nos recuerda que tomemos tiempo para la reflexión en oración y crear oportunidades para que otras personas hagan lo mismo.

Lectura: La Charca Tranquila

Existe dentro de cada una de nosotras

una charca tranquila y clara de agua viva que se alimenta de la única Fuente profunda

e inseparable de ella, pero muchas veces oculta

por el enredo de actividad que ni sabemos de su existencia.

Podemos pasar los cuarenta años proverbiales vagando en desiertos extraños, cavando pozos sin premio

y siguiendo, impulsadas por nuestra sed; pero cuando paramos lo suficiente para examinarnos por dentro, verdaderamente examinarnos, más allá de nuestras ideas sobre el agua

y lo que es y donde debe estar,

descubrimos que estaba junto a nosotras siempre, esa charca tranquila y clara, que no tiene edad y es el propósito de nuestra existencia

y la respuesta a todas nuestras búsquedas

y al beber,

sabemos de nuevo lo que quería decir Jesús cuando dijo que nunca más tendríamos sed.

“The Quiet Pool” de *Aotearoa Psalms* de Joy Cowley. Pleroma Press 13th Edition 2008.

La Tercera Canasta

La tercera canasta es *te kete aronui*, que nos da alas.

La Misericordia se esfuerza por mantener viva la esperanza en el futuro con esta canasta, que nos muestra que depender de la providencia no es pasivo; contiene el conocimiento que nos ayuda a reconocer los recursos que tenemos dentro de nosotras y de los demás. Nos mantiene abiertas a nuevas maneras de aprender, pensar y trabajar.

Lecturas

“Al sentarme junto a ellos, me acuerdo que cada vida es un regalo valioso, sin precio. Constantemente me inspiro por personas que mantienen una magnífica integridad y fuerza emocional en circunstancias muy difíciles. Los moribundos pueden enseñarnos a vivir”.

Coordinadora de voluntarios de Mercy Hospice, Julie Read

“Si al visitarlos, yo puedo darles algo para anclar sus vidas de nuevo, la esperanza talvez pueda renacer”.

Joy Danvers RSM, Capellana en las Prisiones

La Misericordia tiene que ver “con quienes trabajamos – las mujeres y los niños”. La Misericordia también define “donde trabajamos – entre los de mayor necesidad”. Gerente de *Te Waipuna Puawai, Puamiria Maaka*

Tenemos que ser como aquellos ríos que entran en el mar sin perder nada de lo dulce del agua. Catalina McAuley

Canción de Reflexión: La líder escoge

¿Cómo seré una mujer de la Misericordia en el futuro? ¿Qué fuentes de valor me pueden sostener? Comparte tu respuesta con otra.

Intercesiones

La respuesta es: *E te Ariki, whakarongo mai ra kia matou* / Dios de la Misericordia, escucha nuestra oración.

Rezamos por el mundo y su aflicción. Mientras extendemos la mano con misericordia, que seamos un puente entre cómo son las cosas y cómo pueden ser con tu gracia...Señor, escúchanos.

Pedimos que hagas de nosotras personas de acción, con raíces que nos ligan a Catalina y a todas las fundadoras de la Misericordia, con una visión que nos abra al futuro que sigue en desarrollo por tu amor... Señor, escúchanos.

Pedimos el don de la esperanza que nos abre a nuevas maneras de pensar y responder. Muévenos para que nos perturbe todo lo que está incompleto y estemos profundamente convencidas de que nosotras podemos hacer una diferencia que cuenta... Señor, escúchanos.

Final

Terminamos con un poema de James K. Baxter, un poeta y activista social famoso de *Aotearoa*, Nueva Zelandia, que nos recuerda que la misión de la Misericordia se resume en la persona de Jesús:

Mi amor pasó por la ciudad

Mi amor pasó por la ciudad / Y
no lo reconocieron,
con su barba y sus ojos y sus manos tiernas / Porque él era un hombre trabajador.
Mi amor se paró en la orilla del lago / Y habló con la gente
y los peces en el agua se olvidaron de nadar / Y los pájaros se callaron en el aire.
Él dijo "Verdad" y él dijo "Amor" / Pero la palabra más pura que pronunció fue "Misericordia".
Y los pescadores dejaron sus
barcas y vinieron para compartir su
pobreza. Mi amor fue llevado
ante el juez / Y lo clavaron
a un árbol
con su cara fuerte y su pelo largo y castaño / Y lo blanco de su cuerpo.
Él dijo "Verdad" y él dijo "Amor" / Pero la palabra más pura que pronunció fue "Misericordia".
Y la sangre escurrió y el cielo
se oscureció / Por falta de su compañía.
Mi amor era sólo un hombre trabajador / Y
ahora es Dios en las alturas;
Yo he dejado mis libros y mi cama y mi casa / Para seguirlo hasta que me muera. Él dijo "Verdad" y él dijo
"Amor" / Pero la palabra más pura que pronunció fue "Misericordia". Flores y velas le llevo / y no
hay hombre
más amable que él.

J.K. Baxter. Collected Poems Oxford University Press, 1979

Canción Final: La líder escoge